

Los condenados

2009, d'Isaki Lacuesta

Sinopsi

Martín, un antic militant que fa més de trenta anys que està exiliat d'Espanya, rep la trucada d'un antic company, Raúl, que li demana que torni. L'objectiu és ajudar-lo amb les feines d'excavació que Raúl ha començat a la selva i amb les quals intenta trobar les restes d'Ezequiel, un company de tots dos que va desaparèixer després d'una acció contra els militars. L'excavació de Raúl és clandestina i està organitzada a l'esquena del govern per poder fer les coses "a la seva manera".



Fitxa tècnica

Direcció Isaki Lacuesta
 Productor Xavier Atance
 Productor executiu BNC David Matamoros
 Director de producció Anna Vilella
 Productora delegada TVC Rosa Bosch
 Productor delegat UPF Jordi Balló
 Guió Isaki Lacuesta, Isabel Campo
 Director de fotografia Diego Dussuel
 Música Gerard Gil
 Muntatge Domi Parra
 Mesclat Marc Orts
 Muntatge de so Marisol Nieves
 So directe Amanda Villavieja
 Cap de producció Sílvia Llop
 Ajudant de direcció Javier Gil
 Nacionalitat Espanyola
 Durada 98 minuts

Fitxa artística

Martín Daniel Fanego
 Raúl Arturo Goetz
 Andrea Leonor Manso
 Vicky Maria Fiorentino
 Luisa Juana Hidalgo
 Silvia Bárbara Lennie
 Pablo Nazareno Casero

El director ISAKI LACUESTA

(Girona, 1975). Estudió Comunicació Audiovisual en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y se graduó en la primera edición del Máster en Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Su primer largometraje, *Cravan vs Cravan* (2002), fue premiado en diversos festivales internacionales. La crítica española lo reconoció como la mejor ópera prima del año, con el Premio Sant Jordi RNE.

Entre otros premios, recibió, en el Festival Internacional de Cine de Sitges, los galardones al Mejor Director Revelación y el del Público a la Mejor Película; y el Primer Premio Vitoria al mejor nuevo realizador en el Festival de Cine de Nuevos Realizadores de Vitoria. *La leyenda del tiempo* (2006) se presentó en la sección oficial del Festival de Rotterdam, y después fue premiado en festivales como el Festival Internacional de cine de Las Palmas (Premio Especial del Jurado a la Mejor Película, premio al mejor actor), Festival Internacional de Nantes, Yerevan Film Festival (Armenia), Festival Alcances-Cádiz (premio a la mejor película y mejor sonido), entre otros. La Asociación de Críticos de Cataluña la escogió como la mejor película española del año.

También ha realizado diversos cortometrajes e instalaciones para exposiciones y escrito varios guiones de largometraje. Compagina el cine con la docencia, colabora en diversos medios, escribiendo artículos sobre cine, música y literatura, a menudo con distintos pseudónimos.

Filmografia com a director

Llargmetratges

2009: *AVA*. Red One. En fase de postproducció.

2006: *La leyenda del tiempo*.

2002: *Cravan vs cravan*

Curtmetratges

2004: *Teoria dels cossos*

2000: *Caras vs caras*

Curtmetratges en vídeo / instal·lacions

2009: *In between days*

2007: *Las variaciones Marker*

Otros

Además de director, guionista, y operador, Lacuesta también ha combinado la participación en numerosas exposiciones y vídeo instalaciones con la colaboración en medios escritos como *La Vanguardia*, *El Periódico*, *Rock de Lux*, *Lateral*, y la docencia. Actualmente, es profesor de audiovisuales en la Universidad Pompeu Fabra y de Documental en el CECC de Barcelona. También ha sido profesor/realizador del máster de documental de Creación en la UPF (IDEC), profesor en el máster en documental de Creación de la UAB, y profesor del curso de cine documental de la Universidad de Málaga, entre otras clases y conferencias sobre cine.



Crítica

“Cuando matas a alguien por defender una idea, no siempre defiendes una idea, pero siempre matas a alguien”
Juan Goytisolo

Esta cita del escritor barcelonés podría resumir en cierta medida uno de los temas que aborda el cineasta Isaki Lacuesta en esta bellísima, comprometida y necesaria fábula moral sobre la lucha armada y la legitimidad de la violencia.

Isaki nos ubica en plena jungla sudamericana, en un país que no conocemos – grandísimo acierto del director– donde unos individuos, excombatientes e hijos de éstos, participan en unas excavaciones clandestinas para tratar de desenterrar los restos de un antiguo compañero que fue asesinado por los militares. A partir de entonces, nos veremos sumergidos en una historia que nos habla de fantasmas del pasado, de heridas sin cicatrizar, en espejos que nos resulta difícil mirarnos y, sobre todo, en unos personajes que se nos irán abriendo en canal y nos mostrarán sus emociones, frustraciones, remordimientos y viejos recuerdos que el tiempo no ha conseguido borrar de sus conciencias.

En 2003, Isaki y su coguionista Isa Campo hicieron un viaje en autobús por Uruguay, Paraguay, y sobre todo, Argentina, donde se reunieron con antiguos guerrilleros y recabaron muchas historias de aquellos años de lucha armada. Ese mismo año, acompañaron a Pere Vilà, que filmó clandestinamente unas excavaciones que se llevaron a cabo en uno de los lugares donde se fraguó la Batalla del Ebro. Al final, las excavaciones fueron prohibidas y de este proyecto surgió el documental *Soldats anònims*. A partir de esta documentación, y con la ayuda de diversas lecturas, tales como *Bajo la mirada de Occidente* de Joseph Conrad, de donde Isaki extrajo frases, como “Un hombre que se resigna a matar no tiene que hacer muchos esfuerzos para resignarse a morir”; y también, del libro *La voluntad* de Martín Caparrós y Eduardo Anguita, donde se recogen los testimonios de la guerrilla en Argentina, Isaki e Isa se pusieron a discutir de cómo sería su película: en la génesis del proyecto iba a ser un documental, pero rechazaron esa idea, pues la intención era hacer un relato moral. Así lo resume el propio cineasta: “La meva idea era un relat que reflexionés sobre un tema que porta a l’extrem el millor i el pitjor de tots nosaltres; un tema que ha marcat el segle xx per complet, i que ha fet un gran tomb des dels anys 70 fins ara”, añadiendo: “Als anys 70,

a l’Amèrica llatina, la lluita armada es considerava com a força d’expressió. Avui, en canvi, la visió és diferent, i les noves generacions no entenen moltes coses del que passa entorn d’aquesta qüestió”. Las películas anteriores de Isaki, *Cravan Versus Cravan* y *La leyenda del tiempo*, eran ejercicios muy personales que navegaban dentro de los convulsos límites de la ficción y el documental. En su tercer largometraje, Isaki nos ofrece una película enteramente de ficción, o bien un relato estructuralmente narrativo, pero que parece no abandonar ese estilo documental que caracterizaban sus anteriores propuestas. Aquí estamos ante un relato puramente de ficción en el que sus personajes transmiten tanta autenticidad que parecen personajes de carne y hueso, personas reales, los verdaderos excombatientes, sus rostros, sus gestos, su manera de hablar, de mirar y de moverse por esa jungla que los va envolviendo, los va consumiendo como si se tratase de una tela de araña que a medida que avanza la película se los fuese tragando. *Los Condenados* es una película política que invita frontalmente al espectador a reflexionar, como argumenta el propio cineasta: “Cómo alguien se decide a matar a otra persona para defender sus ideales, y cómo las buenas intenciones y las mejores creencias casi siempre comportan dolor y fatalidad”. Una película difícil que genera debate, que no deja indiferente, que nos acerca a esa idea primigenia del cine, de sentirnos un personaje más de la historia, de participar en ella, de tomar partido por esa idea de que el arte se debe preocupar de lo que nos preocupa y nos haga reflexionar. Una película que tiene muchos puntos en común con el cuento de Borges *El tema del traidor y el héroe*, en el que nada es lo que parece, que tuvo su adaptación cinematográfica en la excelente *La estrategia de la araña* (1970, Bernardo Bertolucci). *Lone Star* (1996, John Sayles) es otra película que aborda temas en común. También nos recuerda a aquellos westerns crepusculares de los que Sam Peckinpah fue su principal valedor, y más concretamente, uno de ellos *Duelo en la alta sierra* (1962), donde unos viejos pistoleros volvían a encontrarse para discutir viejas rencillas. Aunque nos viene a la memoria una película con la que mantiene más rasgos comunes, *El corazón del bosque* (1978, Manuel Gutiérrez Aragón), una adaptación no oficial de *El corazón de las tinieblas* de Conrad, una fábula que nos transporta a los bosques norteros donde un miembro del partido comunista es enviado a acabar con la vida de un viejo maqui. No obstante, el propio Isaki se llevó los diarios de Eleanor Coppola, que escribió sobre el rodaje de *Apocalypse Now*.

El arranque de la película es realmente

brillante, cuando unas manos levantan una piedra y vemos un hormiguero y una pala arremete contra el suelo; luego un travelling envuelve a todo el grupo hasta finalizar con un joven que se refresca con agua. Hay otro momento, cuando Andrea mira a hurtadillas a los dos viejos combatientes mientras hablan. Aunque si tenemos que remitirnos a un instante que nos fascina, es aquél en el que vemos al cineasta en estado puro, es uno de los momentos más conmovedores de toda la película, cuando en un plano fijo que dura 8 minutos, la hija del militante desaparecido nos cuenta en primera persona el recuerdo de su padre y cómo las nuevas generaciones, los que no vivieron aquello, reflexionan sobre esos años y el fracaso de la lucha. Instantes que viven por sí mismos y nos devuelven ese milagro en el que la vida y el cine parecen fundirse en uno mismo.

Mención aparte tienen todos los actores del filme. Unos rostros, sobre todo el de Daniel Fanego, que hace una composición magnífica de Martín, el ajado guerrillero que es el fantasma de la función, y que está más muerto que el propio enterrado, y el de Arturo Goetz, su baño, y sobre todo, sus duelos dialécticos con Fanego, el uno con una mirada crítica, y el otro más romántico, sobre su lucha, son de una brillantez absoluta. Recordar que la película participó en la LVII edición del Festival Internacional de cine de San Sebastián y se alzó con el premio Fipresci que otorga la crítica internacional. Les dejo con esta fábula moral donde nos invitan a reflexionar sobre el hecho de matar, sobre la lucha de unos ideales; un relato que nos propone preguntas y nunca respuestas, porque éstas son cosa nuestra.

Como nos argumentaba Albert Camus: “Canviar el món amb les armes és una utopia. I, utopia per utopia, el món podia canviar-se sense lluita armada i sense caure en el culte de la mort”.

José Antonio Pérez Guevara

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.